



## ¿TE VAS A ENOJAR PORQUE YO SOY BUENO?

### Descripción

UN EVANGELIO PROFUNDO

Al ver el Evangelio del día de hoy que me toca predicar para estos 10 minutos con vos Jesús, me dije: Me parece que a mí ya me tocó este Evangelio... Pienso que me tocó no hace mucho. Y pensé: A ver qué otra vuelta darle para no comentar lo mismo...

Me daba cuenta una vez más, que el Evangelio es tan profundo y tiene tantos matices, que podemos siempre profundizar. Aprender las cosas que vos Jesús nos queréis transmitir. Y qué importante es que ahora, haciendo nuestra oración, leyendo el Evangelio, vayamos como empapándonos de una visión nueva de la realidad. Porque eso es lo que Jesús nos trae: el Reino de los Cielos.

La buena noticia es mirar las mismas cosas pero desde una perspectiva, te diría, más verdadera: la perspectiva de los hijos de Dios. La que tiene en cuenta ese aspecto tan importante que es la vida sobrenatural: que Dios existe y que Dios actúa.

MOSTRAR AL HOMBRE LO QUE ES EL HOMBRE

Para eso vino. Viniste vos Señor a la tierra a mostrar al hombre lo que es el hombre.

Y como dice en el [«Gaudium Spes»](#), aquel documento del Concilio Vaticano II, también viniste para mostrarnos quiénes somos.

Dios, que para nosotros es un desafío, nos dice Jesús que: **«[...] nadie ha visto al Padre sino el Hijo y aquel a quien el Hijo se lo quiera revelar»** (Mt 11, 27).

Justamente en el Evangelio de hoy pensaba que podemos ver una pincelada de cómo es el Padre. Jesús nos lo va retratando en estas parábolas, y en su mismo trato con el Padre.

Es el Evangelio de aquel propietario que va llamando a los obreros para que trabajen en su viña:

**¿Desde muy temprano salí a buscar trabajadores, arreglé con ellos el pago de un denario, y al final del día, los fue llamando. Empezé por los que habían llegado de último, y al atardecer, algunos habían trabajado muy poco tiempo con respecto a los que habían comenzado al alba.**

**Les fue dando un denario. Y cuando llegé a los primeros que habían aguantado el peso del día y el calor, estos creían que recibirían más. Sin embargo, recibieron también un denario. Entonces protestaron.**

**El propietario le dijo a uno de ellos: ¿Amigo, no te hago ninguna injusticia; es que ¿no tengo libertad para hacer lo que quiera en mis asuntos? ¿Vas a tener envidia porque yo soy bueno? (Mt 20, 13-15).**

YO SOY BUENO...

Y quería quedarme con estas palabras que nos dice Jesús: **¿Vas a tener envidia? ¿Vas a reaccionar mal porque yo soy bueno?**

¿No tiene derecho Dios a hacer con sus asuntos como él quiera? Quizás pensaba que este reproche nos lo podría a veces dirigir a nosotros el Señor, cuando no confiamos en su bondad, no ya con los demás, sino incluso con nosotros mismos. Cuando no aceptamos que Dios puede ser bueno.

¿Por qué digo esto? Porque mientras muchas veces Jesús nos muestra un Padre que nos quiere premiar, está también contento con nosotros. Puede ser que uno en su relación con él está pensando más en: *No soy digno, en las cosas que hago mal, en lo que Dios me reprochara de mi conducta, de mi vida.*

UNA ENTREVISTA



Me acuerdo una vez, que un amigo se había recibido de abogado, estaba buscando trabajo. Mandó su currículum a distintos estudios, y lo llamaron de uno muy bueno y famoso (y también famoso por que explotaba a sus trabajadores). Pero era muy prestigioso y había pasado ya una entrevista o más. Resulta, que en medio de ese proceso, le surgió la posibilidad de irse a estudiar a Roma,

---

TeologÃa. De hecho mi amigo ahora es sacerdote.Â

Y aunque sabÃa que se iba a ir ese mismo aÃ±o de Argentina, decidÃ³ igual ir a la entrevista, pues le parecÃa interesante la experiencia. Aunque sabÃa que no se iba a quedar en el trabajo, fue.Â

Y era muy gracioso cuando contaba cÃ³mo le fue en esa entrevista, porque le empezaban diciendo: â??AcÃ¡ nosotros vivimos para el cliente,Â tenemos una dedicaciÃ³n totalâ??.Â

Entonces mencionÃ³ que para Ã©l no iba a ser posible, porque Ã©l tenÃa otras cosas, no podÃa. Quien lo entrevistaba le dijo: â??Bueno, no se preocupe, tambiÃ©n se puede arreglarâ??.Â

Luego le decÃa: â??AquÃ los abogados manejan perfectamente el inglÃ©s porque tenemos clientes del exteriorâ??. Y les dijo que en realidad en inglÃ©s no era tan bueno porque nunca lo estudiÃ³ en serio.

El entrevistador le dice: â??Bueno, no se preocupe porque vamos a hacer cursosâ??. Y asÃ sucesivamente siguiÃ³ la entrevista. Y muy graciosa, porque en lugar de que el supuesto interesado en el trabajo se vendiera, y contar lo mejor de Ã©l, el otro se tiraba abajo y lo animaba. Finalmente no tomÃ³ el trabajo.Â

#### [DIOS: MI PADRE](#)

Pero pensaba que a veces nosotros con Dios vamos un poco asÃ: Que yo hago esto mal y no sirvo. Que no cumplo y no puedo... y lo vemos a Dios como alguien que nos estÃ juzgando. No vemos a nuestro Padre Dios. A ese Padre que vos JesÃs querÃs revelar justamente como a un Padre.

Â Y te pregunto ahora: yo en Dios, Â¿Tengo a un amigo o un enemigo? Â¿Dios estÃ de mi lado, quiere lo mejor para mÃ, o estÃ en mi contra? Â¿Es Ãl que le da un sentido profundo a mi vida, o es quien me la complica? Â¿Dios me da paz o me da inquietud?

Porque si nos pasa todo lo segundo que acabo de mencionar: El que me complica, me da inquietud, en el fondo me molesta, mi enemigo, y quizÃ, no creemos en el Dios que JesÃs nos estÃ queriendo revelar.Â

Pues tenemos una imagen de alguien que estÃ ahÃ vigilÃndote, que me controla a ver si me equivoco. Y pienso que es muy injusto eso con Dios. Y que no es el Padre que JesÃs nos quiere mostrar.

DeberÃamos con el Evangelio, con nuestra fe, con nuestro trato con Ãl, ir descubriendo mÃs al Dios verdadero: Â¡ese que es Padre!



#### UN PADRE BUENO

Hay mucha gente que vive tensa en su trato con Dios, incluso por ahÃ envidiando, por asÃ decirlo explÃcitamente, a otros que viven como relajados, que no tienen fe. Y Dios estÃ totalmente al margen de su vida: mira quÃ© envidia este vive relajado, hace lo que quiere.

Si nos pasa eso, es que tenemos que conocer a Dios Padre, al Padre que JesÃs nos quiere revelar. Fijate vos cÃ³mo es un Padre bueno.

Ahora tengo un amigo que tuvo su primera hija, bastante grande la tuvo. Y mientras que mucha gente sufre en la cuarentena, Ã©l estÃ bastante feliz, porque en lugar de estar horas afuera de casa trabajando, Ã©l trabaja desde su casa, y asÃ puede pasar un montÃ³n de tiempo con su hija.

Manda fotos de la hija y se le cae la baba, Â¿estÃ encantado! Â¿Y quÃ© puede esperar de su hija? Â¿QuÃ© llore, se despierte en la noche y haya que cambiarla? Â¿Llevarla al mÃ©dico tambiÃ©n? Se reirÃ e irÃ aprendiendo a caminar...

Pero no es que necesita que haga algo la hija, no va a pagar las cuentas, ni va a limpiar la casa, no pasa nada asÃ. Y nosotros nos sentimos asÃ como un bebÃ© con su padre respecto a Dios.

#### Â¿CÃMO VEMOS A DIOS?

Vos fÃjate cuÃ¡ntas veces los papÃs se mueren de gusto por sus hijos, tal vez por una actuaciÃ³n en el colegio, si les trajo un regalito del dÃa de la madre o del padre, por quÃ© fue a un partido de fÃtbol y hace un gol! Es ese sentimiento de gozo, de plenitud que tienen los padres al ver a sus hijos, pero Â¿de dÃnde sale? Â¿No serÃ un reflejo mÃnimo de lo que tiene Dios por cada uno de nosotros?

Pensemos y si tenemos esa visiÃ³n un poco errada de que Dios es un Padre que exige mÃs de lo que ama: Â¿AhÃ tenemos que reflexionar!

---

Â Hay un artículo en la página del Opus Dei, una sección que se llama: [Nuevos Meditarráneos](#). Aquella primera oración del hijo de Dios (que te recomiendo), y habla de este tema.

Ahora ya se me pasó el tiempo, así que voy a tener que cortar. Pero pueden leer ahí, si te sirve, y pensar en aplicar todo eso que ves de un papá bueno, que se goza en su hijo.Â

A ver siÂ piensas que eso lo tiene Dios con vos, y yo también, y más vale que nos pasemos de audaces con Dios, que de tímidos. Más vale hijos, que no esclavos. Así nos quiere: que no tengamos ningún problema que Dios sea Padre. Que sea un Padre bueno, que no tengamos problema con eso.Â Â Â Â Â

Vamos aÂ terminar encomendándonos a la Virgen, que es la Hija de Dios Padre.